



Editorial

PAN acorrala a AMLO

El destape en frío de la diputada Kenia López Rabadán como pre-pre-precandidata panista a la presidencia de la República en el 2030 llegó en el momento en que el presidente emérito Andrés Manuel López Obrador inició su regreso a la política activa para comenzar a operar a su modo el proceso de sucesión presidencial de Morena del 2030. Por lo pronto, la precandidata panista se encargará de calentar el ambiente electoral presidencial y obligará al presidente emérito López Obrador a entrarle al debate. En este sentido, la jugada del PAN fue muy astuta: darle la bienvenida al tabasqueño en su retorno a la política pero colocarlo en la sucesión presidencial que hoy sin duda generaría más problemas a Morena que a cualquier partido de oposición.

Los escenarios formales de sucesión presidencial en el PAN apenas estarían acomodando algunas piezas, pero el predestape de una precandidata panista coloca Morena, a López Obrador y a la presidenta Sheinbaum ante el problema de tiempos adelantados porque en el bloque gobernante la lista de aspirantes presidenciales para el 2030 es bastante amplia y varios aspirantes ya están conflictuados entre sí.

Muchos criticarán en el PAN y en la oposición la personalidad de la diputada López Rabadán, pero su posicionamiento actual como presidenta de la Cámara de Diputados le da una visibilidad mayor con la precandidatura a la presidencia, sobre todo porque el actual presidente de la Junta de Coordinación Política de la Cámara es el morenista Ricardo Monreal Ávila y todavía late su corazoncito como aspirante presidencial para el 2030, y qué decir del Presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado, Adán Augusto López Hernández, quien ya fue corcholata en el 2024 y pese sus problemas con la crítica negativa todavía mantiene la esperanza de participar en la próxima contienda presidencial.

El destape de López Rabadán como precandidata presidencial panista le devolvió el escenario político a Morena y al presidente emérito López Obrador, con la circunstancia adicional de que en realidad el PAN tendrá que entrar en 2029 a la discusión de alianzas con otros partidos de oposición e inclusive con las formaciones partidistas que pudieran registrarse como nuevos partidos dentro de la reforma electoral que está preparando Palacio Nacional.

Por lo pronto, el predestape en el PAN le puso un escenario político sucesorio a la gira artística que prepara el presidente emérito López Obrador para presentar su libro sobre la historia de los pueblos originarios de México y lo obligará hablar de sucesión adelantada.